

Una joya del patrimonio religioso-cultural:

patrimonio Los auroros

de la Vega Baja del Segura (Alicante)

Lucía Marina Quinto Rubio



Doctora en
Patrimonio Social
y Cultural por la
Universidad de
Alicante.

Los auroros con sus cantos y rituales, constituyen para la Comarca del Bajo Segura¹, situada en el extremo sur de la provincia de Alicante, un importante patrimonio inmaterial, que ha llegado a nuestros días conservado con devoción y pasión por hombres y mujeres que han recogido una tradición heredada de sus antepasados y enraizada en el sentimiento de la Huerta del Segura.

La Identidad Aurora

Enmarcados dentro de los rituales religioso-festivos, los Auroros son depositarios de una bella y piadosa tradición religiosa-folklórica recibida, conservada y transmitida oralmente de generación en generación.

Constituyen la expresión sonora y la presencia musical de unas cofradías o hermandades que nacieron en los albores del siglo XVII y se desarrollaron con mayor ímpetu durante los siglos XVIII y XIX. María, la madre de Jesús de Nazaret, es la protagonista bajo cualquiera de sus diversas advocaciones, siendo la principal la del Rosario de la Aurora.

¹ Los apelativos Vega Baja del Segura y Bajo Segura son sinónimos. Si bien Bajo Segura es el nombre elegido por los geógrafos más prestigiosos en sus obras, es el nombre Vega Baja el más popular entre la población de la zona.



El apelativo Auroro, se aplica a cuantos miembros pertenecen al coro de estas cofradías y son personas que se agrupan voluntariamente y comparten unos mínimos principios de fe. La difusión propagandística del Santo Rosario y los dogmas católicos establecidos en el Concilio de Trento (1545-1563) han sido, desde sus orígenes, sus principales objetivos. Los estudios sobre la devoción del Santo Rosario y el movimiento Auroro efectuados en España durante las últimas décadas, reflejan una gran riqueza de perspectivas con nuevas formulaciones teóricas y una extensa etnografía fundamental en el ámbito de la investigación. El fenómeno auroro está bastante generalizado en toda el área mediterránea de tradición católica y tiene un origen común: la predicación doctrinal de los dominicos a partir del Concilio de Trento. En España encontramos auroros localizados en los municipios de Navarra, País Vasco, Extremadura, Castilla la Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía. La bula papal de Gregorio III emitida en 1575, favoreció la creación de hermandades y cofradías relacionadas con la devoción a la Virgen María a través de la oración del Santo Rosario en todo el orbe católico. Dicha bula, encontró un terreno abonado para fructificar en toda la península ibérica y las órdenes regulares consiguieron hacerla operativa a partir de sus idearios.

En la comarca de la Vega Baja del Segura, resultó de vital importancia la instalación de los dominicos en Orihuela a partir de 1510. Su labor pastoral, cuyo principal objetivo fue la propagación del rezo mariano del Rosario, atribuido a su fundador Domingo de Guzmán y la divulgación de los principales dogmas y costumbres católicas, obtuvo un enorme eco en todo su territorio en el plano social y cultural. Santo Domingo (1170-1221) fundador de la Orden de los Predicadores o Dominicos, es después de María y Jesús un personaje esencial dentro de la literatura Aurora. La representación iconográfica del santo plasmado en momentos decisivos de su vida que rayan en la leyenda, ha contribuido definitivamente a ello. Las innumerables representaciones donde aparece la Virgen María entregándole el rosario, han tenido una gran trascendencia para los creyentes. Sirva este Canto nº XXIX



Dibujo coloreado de Nuestra Señora del Rosario que corresponde a la Capilla de la Cofradía de Orihuela. Fuente: Archivo Catedral de Orihuela.

de Formentera del Segura como ejemplo:

*El domingo es el archivo agradable
En donde María decretó encerrar
Los misterios del Santo Rosario
Para que los hombres se pudieran salvar.
Y quiso bajar
De los cielos a su santa cueva
A darle a Domingo su gracia especial.*

Su adaptación a los ciclos litúrgicos

Los Auroros se adaptan como ningún otro grupo al calendario litúrgico de la Iglesia Católica. Participan en los cuatro ciclos desde el punto de vista es-



trictamente literario: Ordinario, Pasión, Difuntos y Adviento o Navidad.

El tiempo de pasión o Cuaresma, comienza en las vísperas de San José y se extiende hasta el domingo de resurrección. Es un momento para la penitencia y los cantos transmiten culpabilidad, arrepentimiento, tristeza, seriedad y cierta angustia existencial. Los temas aluden a los momentos transcendentales de la Pasión y Muerte de Jesús, expresando con profundo dramatismo la tragedia del Calvario. Lo podemos apreciar en el Canto de la Pasión de Redován².

ESTRIBILLO:

*Mi Dios y mi Redentor
en quien espero y confío,
por tu pasión, Jesús mío,
abrasadme en vuestro amor.*

ESTROFA:

*Escucha con atención
Lo que padeció Jesús
Desde el huerto hasta la cruz,
En su sagrada pasión.
Lágrimas de devoción
Nos de a todos el Señor.*

ESTRIBILLO:

(...)

*Afligido y angustiado
Lo verás en la oración
Y sintiendo su pasión
Sangre en el huerto ha sudado.
Hasta la tierra ha llegado
Lo copioso del sudor.*

ESTRIBILLO:

(...)

*Al encuentro le ha salido
La madre que lo parió
Y entre sayones lo vió*

*Arrastrado y escupido.
Su corazón fue partido
Con espada de dolor.*

ESTRIBILLO:

(...)

El Ciclo Ordinario comienza con la resurrección de Cristo y culmina el 31 de octubre. El devocionario principal está dedicado a la Virgen María como única protagonista. Destacan las celebraciones de dos meses marianos, el de mayo, mes de María y mes de las flores, y el de octubre, enteramente dedicado a la Virgen del Rosario, en el que se multiplican las Despiertas y los Rosarios de Aurora al amanecer. En los cantos puede apreciarse la sencillez y la bella ingenuidad que desprende la literatura aurora.

*Los faroles ya están encendidos
Y el Santo Rosario no puede salir
Y la Aurora llama a sus devotos
Con la voz más clara que un clarín.
Devotos venir:
Rezaremos el Santo Rosario
A la bella Aurora Reina Emperatriz³.*

Con la llega de noviembre el Auroro entra en tiempo de ánimos y la muerte de los seres queridos se hace presente. Es el tiempo de las tristes Salves de Difunto. El culto a todos los santos de la Iglesia Católica y el recuerdo de los difuntos, es la nota predominante. Los Auroros visitan el Cementerio el día de Todos los Santos por la tarde para cantar las Salves del Difunto:

*Dios te salve Madre Virgen
protectora de las almas
que están en el purgatorio
padeciendo entre las llamas.
Humilde te suplicamos
con una firme esperanza,
de tu poder y clemencia
que a todas partes alcanza.
Ya falleció vuestro hermano*

² Salve recogida por la profesora María Mazón García en su libro: *El Rosario de la Aurora. Patrimonio Cultural de Redován (1765-2007)*. Ayuntamiento de Redován, 2007, p. 140-145.

³ Cantar de Esquina nº 1 del Cantoral de la DESPIERTA de la Hermandad Virgen del Rosario de Albaterra. (2015).



*A Dios le entregó su alma
Madre de la Misericordia,
Tu patrocinio le valga.⁴
(...)*

Por último, se cierra el año Auroro con el Ciclo de Navidad que transcurre desde la Purísima hasta la festividad de los Reyes magos. Los Cantos y Coplas de Aguinaldo se vuelven alegres y jocosos acompañados con guitarras, bandurrias y otros instrumentos tradicionales de percusión. La imagen de la Virgen sale los días festivos a partir del Aguinaldo, bendecirá a las familias y recogerá fondos para que la cofradías los utilice en eventos caritativos y festivos. El trovero de la hermandad improvisa una petición con alusión a los dueños de la casa y si la ofrenda o limosna es satisfactoria se le agradece con otro trovo, y si no, se le recrimina con un gran sentido del humor. Véase como ejemplo un Aguinaldo del pueblo de Catral.

*El guía o trovo comienza:
A esta puerta hemos llegao
La puerta de un panadero⁵
Pa que de buena limosna,
Que Dios pagará en el cielo.
El coro canta el estribillo:
Que Dios pagará en el cielo,
Cantemos con alegría
Que la Pura Concepción
Viene en nuestra compañía⁶*

El alma mater de la aurora: las despiertas

Sin duda alguna, de todas las actividades llevadas a cabo por los Auroros a lo largo del año, la Despierta es la más genuina, su verdadera seña de identidad. Se considera el «alma mater», el motor que moviliza la corriente espiritual garantizando la continuidad de la tradición. En algunos pueblos de la Vega, tratando de permanecer fieles a sus

orígenes, la Despierta tiene lugar durante todos los Ciclos Litúrgicos en las madrugadas de los primeros domingos del mes, a excepción del mes de octubre, mes del Rosario, que se realiza todos los domingos. Guiados con la luz simbólica del farol, luz que ilumina el camino que lleva a la salvación, y el estandarte de la cofradía, símbolo de identidad mariana, los Auroros, en los albores del día recorren las calles de un itinerario secular, rezando y cantando los llamados «cantos de la esquina» que transmiten con su peculiar tonada genuina y su emotiva literatura, la fe en Cristo y María, la necesidad de pedir salud para el cuerpo y el alma y la plegaria para que los difuntos gocen de la visión celestial lo más pronto posible.

El ritual de la Despierta está plagado de símbolos que se repiten año tras año. Todos tienen su significado y entretejen el legado que se va transmitiendo de padres a hijos, y sin el cual quedaría desvirtuada la esencia de la Aurora.

La propia palabra «Despierta» hace alusión velada a la Resurrección de Jesús relacionándola con la aurora y la luz del día a través de su madre María.

En cuanto a la música peculiar de los Cantos, es necesario advertir que como toda manifestación popular que se va gestando a través de los siglos, adopta formas nuevas que se van surgiendo, si bien perviven dentro de ella elementos musicales primitivos en perfecta armonía. El hecho importante de que esta tradición tenga una transmisión oral permanente, ha permitido la proliferación de variantes rítmicas e improvisaciones a lo largo del tiempo. No obstante perviven los principios estilísticos que hunden sus raíces en el siglo XVII:

- El carácter polifónico y antifonal.
- Su estilo silábico y melismático.
- La ausencia total del contrapunto.

⁴ Reproducimos el principio y parte de la Salve de Difuntos del Cantoral de los Auroros de Albaterra. Su extensión excedería al espacio convenido para el presente artículo.

⁵ El sustantivo «panadero» se sustituye según convenga por nombres propios, apodos u otros oficios.

⁶ Recogido por Cecilia Rocamora, JN en *El Legado Auroro de Catral. Cofradía del Santo Rosario y la Purísima de la Ermita de Catral*. Edita la Cofradía del Santísimo Rosario y la Purísima de la Ermita de Catral 2004, p. 31-32.





Los Auroros de Albaterra comparten los rituales principales de la tradición con otros pueblos vecinos del Bajo Segura en las Despiertas. Foto: Gregorio Canales.

Los «cantos de esquina» que suponen el eje central de la Despierta —están formados por estrofas de cuatro versos cuya estructura está a caballo entre el cuarteto— ya que los versos son endecasílabos —y la copla—, por ser la rima asonante entre el primero y el tercero, y el segundo con el cuarto. Terminan con una especie de estrambote o estribillo, formado por tres versos sueltos. Sirva de ejemplo este canto que comparten los Auroros de Albaterra, Benijófar y Formentera:

*Los misterios de martes y viernes
En Semana Santa suelen celebrar,
Ya no hay fiestas, todo son dolores
Por la redención de la Humanidad.
Vamos a adorar
La oración de Jesús en el huerto,
Azotes, corona y en cruz expirar.*

Cuando termina la Despierta, los Auroros junto a los fieles del pueblo que se han sumado al ritual, templan sus gargantas con un buen desayuno comunitario. A continuación se dirigen a la Ermita donde

rezan el Rosario y recogen la Cruz de Guía, estandarte e instrumentos para acudir a la Misa primera en el Templo Parroquial.

El futuro de los auroros: la importancia de los encuentros comarcales

El Movimiento Auroro de la comarca del Bajo Segura, goza de una excelente salud bajo el amparo de una Iglesia Católica cada vez más abierta, receptiva y evangélica y de unas instituciones civiles que se han percatado de su potencialidad como grupo

socio-religioso y cultural que forma parte de las raíces históricas de los pueblos y en definitiva de su patrimonio identitario como comarca.

Después de más de 5 siglos, el recuerdo de los dominicos y su obra apostólica permanece imborrable en todos los pueblos de la comarca y en Orihuela, su capital. Sus esfuerzos a favor de la cultura y el progreso espiritual de los hombres que la poblaron, han dado abundantes frutos sorteando avatares de todo tipo y la tradición Aurora que fundaron, impulsaron y divulgaron sigue viva en buena parte del territorio.

Desde el primer Encuentro Comarcal de Auroros que tuvo lugar en 1985 promovido por la Cofradía del Santo Rosario de la Aurora de Callosa del Segura, hasta la actualidad, han transcurrido unas décadas extraordinariamente fructíferas para la revitalización de la Aurora. Ya en la década de los 90 los pueblos que habían recuperado la tradición y participaban en los Encuentros había aumentado considerablemente⁷. En la actualidad, de 27

⁷ Participaban en los encuentros Comarcales Anuales de forma permanente: Albaterra, Almoradí, Benijófar, Bigastro, Granja de Roca-



pueblos que conforman la comarca, 24 han recuperado la tradición Aurora. Los Encuentros han servido para consolidar el Movimiento Auroro que se ha arraigado profundamente dentro de la sociedad. Con este ritual anual, los grupos auroros de las distintas localidades, comparten su fe y su amor por María a la vez que se sienten orgullosos de ser los destinatarios de esta bella tradición secular.

Ante los desafíos de la época y los objetivos perseguidos por la Nueva Evangelización, la Iglesia Católica es consciente que el Movimiento Auroro ha nacido, se mueve y pervive en su seno, y también sabe que si no quiere ver esta manifestación reducida a un nuevo folklore, tiene necesariamente que involucrarse en su desarrollo de forma constante y dinámica, y más que imponer su autoridad, proponer desde la fe, el testimonio auténtico y el compromiso social, siguiendo siempre los valores evangélicos y el principio eclesial de los SS.PP. de la Iglesia: «Unidad en lo necesario, libertad en las cosas que afectan a la sustancia de la fe y amor en todo»⁸.



Entre cantos y oraciones procesiona la Virgen en las Despiertas. Foto: L. M. Q.



Los grupos Auroros del Bajo Segura comparten los cantos más emblemáticos de la tradición y a través de ellos manifiestan la alegría de la fe en María como comunidad cristiana. Foto: Gregorio Canales.

mora, Catral, Callosa de Segura, Cox, Jacarilla y Redován.

⁸ En este sentido el Concilio Vaticano II decía que: «La Iglesia para poder ofrecer a todos el misterio de la salvación y la vida traída por Dios, debe insertarse en todos los grupos con el mismo efecto con que Cristo se unió por su Encarnación a las determinadas condiciones sociales y culturales de los hombres con quienes vivió». A610.

